



Con el amor de Cristo, ¡vencemos la esperanza!

La jornada de lema es el momento en que el consejo de Misión de Vida se reúne para definir los conceptos claves durante el semestre y llegar a una frase que sintetice los objetivos y aspiraciones que desarrollaremos con el proyecto. Como este año Misión de Vida tendrá que tomar un rumbo distinto, nuestra jornada también lo hizo. Para esto definimos dos pilares fundamentales: el origen del proyecto y la actualidad que vivimos a nivel país (estallido social de Octubre del 2019) y a nivel mundial (aislamiento social por el COVID-19), a partir de ellos nació el lema que hoy les presentamos.

Con el amor (de Cristo)...

"Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. (1 Cor 13,1-3)"

La palabra que más se repitió en la reflexión de la jornada de lema fue el amor, lo que nos lleva a preguntarnos ¿por qué?. San Pablo nos da la respuesta en su carta a las Corintios: el amor es el que sustenta toda nuestra vida, *"si no tengo amor, no me sirve para nada"*, el amor es lo que mueve a la acción. No hablamos de cualquier amor sino que queremos unirnos en Cristo para ser instrumentos de su amor en el mundo, un amor sin medida que nos mueve a misionar, nos mueve a salir de nosotros mismos por el otro para llevar su mensaje donde sea necesario, a cada uno de esos lugares que no lo conocen.

San Agustín resaltaba que *"la medida del amor es amar sin medida"* y qué mejor manera de amar sin medida que uniéndonos a Cristo para, como Él mismo dice, amar al Padre por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

... de Cristo...

“Pon a Cristo en tu vida y vas a ver crecer las alas de la esperanza para recorrer con alegría el camino del futuro. Pon a Cristo y tu vida estará llena de amor, será una vida fecunda. (Papa Francisco, 2013)”

Sin lugar a dudas los tiempos en los que se enmarca Misión de Vida este 2020 no son los mejores y en la dificultad es cuando más necesitamos a Cristo. El Papa Francisco lo dijo en la bendición *Urbi et Orbi* en Marzo, *“En su cruz tenemos un timón”*. El centro de nuestra misión es Cristo, sin Él no tenemos el amor ni somos fuertes para encender la esperanza. Abracemos esa cruz en los momentos difíciles para encontrar el sentido y la motivación a la misión.

La invitación a estar con Cristo es tan grande que nos sobrepasa como jóvenes y misioneros, es un llamado a la obra del día a día, a incorporarlo y ponerlo al centro de todo lo que hacemos sin importar nuestra edad ni carrera. Como dice el Papa, al poner a Cristo en el centro crecen las alas de la esperanza y nuestra vida se llena de amor, ese es el llamado de Misión de Vida al incorporar a Cristo en el lema, que sea centro y motor del amor y la esperanza.

... ¡encendamos...

“Nadie enciende una lámpara para esconderla, o para ponerla debajo de un cajón. Todo lo contrario: se pone en un lugar alto, para que alumbre a todos los que entran en la casa. (Lc 11, 33)”

Un punto clave en la inclusión de encender dentro del lema fue la idea de que se enciende algo que está apagado y en medio de las dificultades que se viven hoy creemos que la esperanza es ese algo que se está apagando. Este llamado a encender no es para guardarla sino para poner la luz en un lugar alto, un lugar donde todos puedan verla y contagiarse de ella.

Pero encendamos también tiene otro componente importante, el carácter de unidad, tenemos que encender esta esperanza, pero no encenderla solos, esto es algo que se hace entre todos. ¿Qué sucede cuando los vidrios de un faro se llenan de capas de hollín y de suciedad? La luz sigue estando allí, pero no puede iluminar bien. Es decir, otros no podrán ver la gloriosa luz, porque está oscurecida por la suciedad. Este encendamos es un llamado a limpiar el faro que llevamos todos y dejar que nuestra luz ilumine a otros por medio de Cristo para que así seamos ese fuego que enciende otro fuego y todos iluminemos.

... la esperanza!...

“Este no es tiempo de indiferencia, egoísmo, división y olvido. La Pascua es otro “contagio”, que “se transmite de corazón corazón, porque todo corazón humano espera esta Buena Noticia. Es el contagio de la esperanza. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!” (Papa Francisco, misa Pascua de Resurrección 2020)

Finalmente tenemos la esperanza, ese Don que viene de Dios, que como dice el Papa Francisco no es optimismo porque el optimismo depende de las cosas, la esperanza que nosotros creemos tiene nombre y se llama Jesús. Es algo tan grande como Cristo mismo y por lo tanto tiene el poder de iluminar caminos oscuros, si encendemos la esperanza estamos encendiendo la llama de Cristo en la vida de quienes lo necesitan, es un llamado a hacer realidad la invitación de San Pablo, “ahora ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (Ga 2, 20).”

Tal como lo vimos, nuevamente tenemos a Cristo en el centro de la esperanza, sin embargo ahora es más fuerte aún, Cristo es la esperanza. Es por esto que la invitación del Papa a renovar la esperanza a la luz de la resurrección de Cristo es tan importante, es un llamado a abrazar su cruz, abrazar a Cristo muerto y resucitado, “abrazar al Señor es abrazar la Esperanza” (Papa Francisco, bendición *Urbi et Orbi*, Marzo 2020).

Con el amor de Cristo, ¡encendamos la esperanza!

En resumen, este semestre queremos hacer un llamado a unirse con Cristo en el amor, sabernos amados por Él y a partir de ese amor salir al encuentro de quienes más lo necesitan, sea tanto de manera física y material, como virtual y espiritual a través de nuestras oraciones y ofrecimientos. El lema presenta la dimensión de Don y compromiso, el amor y comunicarlo todos juntos por medio de la esperanza. La misión es más auténtica cuando se tiene esa unión con El que es la respuesta para lo que estamos viviendo.